

PERSUADIR PARA EL FUTURO

La integración económica latinoamericana deberá ser pensada en función de una segunda integración, o de una integración paulatina y simultánea con el Mercado Común Europeo, que permitirá crear el mayor bloque económico del mundo.

La mejor manera de resolver el grave deterioro del comercio exterior de Latinoamérica, será la complementación de sus 200 millones de consumidores con los 150 de los pueblos latinos de Europa. Esto permitiría, como contrapartida, y entre otras cosas, terminar con el esfuerzo nacional que significan las fabulosas subvenciones a la agricultura y a la ganadería de algunos países, como Francia e Italia, cuyos productos nos pueden ser comprados a un tercio del precio europeo, en lugar de estar manteniendo verdaderas "subvenciones al pasado" (1).

(1) "Le Defi American", de Jean Jacques Servan Schreiber.

Estas subvenciones provocan espiral inflacionaria, alza constante de precios y desarrollo de graves problemas sociales; cargas con las cuales Europa no podrá llegar a superar los 10 ó 15 años de retardo tecnológico e industrial que la separa de los Estados Unidos.

Para lograr esta integración que beneficiará a todos, el primer paso es conquistar un convencimiento del problema a nivel académico, logrando que los especialistas encaren el tema en profundidad, transmitiendo luego a los hombres de gobierno esta nueva alternativa basada en datos ciertos. Con estos objetivos, y a fin de concretar la posibilidad de este primer paso, el doctor José María Mustapich, decano de la Facultad de Derecho de la Universidad del Salvador, acaba de realizar un viaje por Europa, llevando su inquietud a los principales centros latinos.

En su ideario, considera que Es-

paña e Italia deben ser las cabezas de puente de esta complementación económica, cuyos fundamentos están extraídos de la Encíclica **Populorum Progressio** del Papa Paulo VI, en la cual se denuncia la injusticia y el deterioro entre el comercio de las naciones ricas con las naciones pobres o subdesarrolladas. Esta situación es particularmente grave para Latinoamérica, cuyos productos sufren continuas rebajas de precios como lo expresaran también los Presidentes de América reunidos en Punta del Este. A esto se suma la perspectiva de no conseguir colocar sus productos, ni aún a mal precio, al ser pospuestos por los productos africanos amparados por el Tratado de Roma de 1957.

Algunos datos

Para dar una imagen de las diferencias entre los mundos económicos entre países ricos y sub-

desarrollados, el doctor Mustapich recuerda algunos datos significativos:

Ingresos Medios Anuales:

	pesetas
Estados Unidos	126.000
Gran Bretaña	60.480
Unión Soviética	36.400
50 Países subdesarrol.	5.880

- Los Estados Unidos, con el 1,8 % de la población mundial, posee el 40 % de la renta del mundo. Europa, con el 12 % de la población posee el 21 % de la renta. Esto significa que queda un 39 % de renta para el 78 % del resto de la población mundial.

- En los últimos seis años, el Mundo Desarrollado acrecentó sus reservas de oro y divisas en 6.440 millones de dólares, mientras que los subdesarrollados solamente en 1.000 millones. El más grave deterioro lo sufrió Latinoamérica: lo acrecentó en 168 millones de dólares, es decir, 40 veces menos que los países desarrollados.

- El crecimiento de la deuda pública externa de los países subdesarrollados pasó de 9.700 millones de dólares en 1956, a 33.000 millones en 1964. En consecuencia, 37 países se ven obligados a comprometer un dólar por cada 7 que reciban en concepto de exportación.

- De 3.000 millones de seres que componen la población mundial, 1.800 millones se hallan en condiciones de subalimentación. Un informe de la ONU precisa que sólo el 28 % de la población dispone de un régimen alimenticio suficiente: 2.700 a 3.000 calorías, mientras el 60 % no llega a la dieta normal de 2.000. En los EE. UU. el nivel medio es de 3.130 calorías, mientras que en algunas regiones no alcanza a 500 calorías.

- Mientras el poder adquisitivo de los obreros de los países desarrollados aumenta, el de los obreros de naciones pobres per-

manece estacionario o decrece. Al año siguiente de constituirse el Mercado Común Europeo, el obrero alemán aumentó sus ingresos en el 18 %, el holandés en 14 % el italiano en el 10 % y el francés en el 9 %.

- En el ejercicio 1957-1958, la baja de precios de las materias primas de los países subdesarrollados experimentó una pérdida de dos millones de dólares.

- En la reunión de la FAO, en Buenos Aires, (1954) se denunció que en 1928 una tonelada de granos en la Argentina producía \$ 95,40, y un tractor extranjero costaba \$ 4.500. En 1950 una tonelada de granos producía \$ 190,20, en tanto que un tractor costaba \$ 36.745. Esto quiere decir que en 1928 se adquiría un tractor con 47 toneladas, mientras que en 1950 se precisaban 193 toneladas de granos para adquirirlo.

- Entre 1958 y 1966 América Latina aumentó sus exportaciones en 45 puntos, y su valor unitario creció apenas en 2 puntos, mientras que el Mundo Desarrollado exportó un cuántum de 82 puntos, y el valor de los mismos fue de 6 puntos.

- Las subvenciones de los EE. UU. y de Europa a la ganadería y a la agricultura, en 1965, sumaron más de 7.000 millones de dólares, aniquilando los mercados de las naciones subdesarrolladas. En 1961 el trigo argentino se compraba a 38 dólares la tonelada, pero Francia lo adquiría a sus campesinos a 82, mientras Alemania e Italia lo hacían a 100 dólares la tonelada.

- En 1966, los EE. UU. gastaron 17.000 millones de dólares en investigaciones técnicas y científicas. La Comunidad Europea sólo 3 mil millones. Esto significa, por habitante, un promedio de 94 dólares para los EE. UU. y de 25 para Europa. En la misma fecha Europa contaba con 101.000 diplomados en estudios superiores, y los EE. UU., con una población similar, con 450.000. Francia gastaba 5.000 millones de francos anuales en investiga-

ción industrial, mientras las "subvenciones al pasado" le insuñían 8.500 millones.

La Argentina, en cambio, dedicó a los mismos fines, en 1965, aproximadamente el 0,3 % del producto bruto nacional.

El primer paso

Del itinerario de su viaje, el doctor Mustapich obtuvo los siguientes resultados:

Italia:

Se está formando un Comité de Integración Económica de la Latinidad. Se interesaron en la idea distintas instituciones y personalidades, como el profesor G. Ambrossini, Presidente de la Corte Constitucional de Italia, y se espera la colaboración del Instituto Italiano Per Le Relazioni Internazionali.

Francia:

Comprometió su actuación en favor de la idea el doctor Pièrre Cabanes, Presidente de la Unión Latina.

España:

El doctor Mustapich fue recibido en el palacio de El Pardo por el Jefe del Estado Español. Fue invitado por la Asociación de Corresponsales de Prensa Iberoamericana, pronunciando una conferencia sobre "La encrucijada económica de Hispanoamérica y posibles soluciones". Expuso sus teorías en la cátedra de los doctores Salinas y Castán Tobeñas, obteniéndose el concurso de este gran jurista, ex Presidente del Tribunal Supremo de España, como también de otras personalidades y empresarios (Antonio Enrique Valls).

El mismo doctor Mustapich considera que su idea podrá o no ser discutida, pero desde el punto de vista práctico inmediato lo importante es que la Argentina pudiera realizar operaciones piloto con Europa, cuyo éxito determinaría a las demás naciones latinoamericanas a seguirla en la complementación económica.